

ARCHIVO

FAD

RECIBO

ENCODED

EL

ACERCAZIONE

REVISIÓN CONF.

FAD DE LOS

FAD DE LOS

durante los gobiernos del Dr. F. Antía y de los López (1.811-1.870), el Paraguay comenzó un período de desarrollo económico-político independiente de la vieja capitalista. Entonces, representantes de una incipiente burguesía paraguaya en formación surgió el estado nacional.

Este proceso revolucionario para esa época, fué violentamente interrumpido por la guerra de la "Triple Alianza". A partir de ahí, comenzó un período de semi-colonización imperialista sobre el Paraguay.

El estado independiente fué destruido, surgiendo en su reemplazo un estado semi-colonial dependiente de los imperialismos dominantes -tro. el inglés y luego el norteamericano-, cuyos regímenes ejercieron los gobiernos reaccionarios colorados y liberales, hasta que por último se instalara el actual régimen militar.

Finalizada la guerra de la "triple Alianza", los vencedores se apropiaron de una gran parte del territorio nacional. Y lo que quedó, se repartieron entre determinadas compañías extranjeras y un grupo de paraguayos contrarrevolucionarios. Así se implantó la propiedad latifundista.

Por su parte, el imperialismo se convirtió en el principal acaparador de las materias primas y en absoluto abastecedor de productos industrializados. Posteriormente, introdujo las primeras industrias capitalistas que dieron nacimiento a la clase obrera industrial.

Como consecuencia, se produjo un entrelazamiento de las formas pre-capitalistas y capitalistas de producción, combinándose las primitivas con las nuevas técnicas de explotación.

La economía paraguaya se integró definitivamente al mercado capitalista mundial ajustándose estrictamente a la división internacional del trabajo que de ella resulta.

El Paraguay se convirtió en un eslabón de la cadena capitalista y en país sub-desarrollado.

La penetración imperialista hizo de los latifundistas su principal aliado y de la burguesía importadora su agencia comercial.

Desde entonces, la clase obrera paraguaya se ve en la necesidad de tomar sus manos las tareas democrática-burguesas que históricamente debía realizar la burguesía, y en la obligación de combinarlas con sus propias revindicaciones socialistas.

El campesinado que viene sufriendo las consecuencias del sistema de explotación imperialista y latifundista, es arrojado permanentemente a la miseria sobre esta base vino formándose una gran masa de campesinos desposeídos y desocupados, que constituyen un elemento revolucionario potencial y el aliado fundamental de la clase obrera.

Este pequeño resumen muestra que, el proletariado paraguayo -siendo aún muy joven y débil- tiene la misión histórica de dirigir un proceso democrático y antíimperialista en una época histórica en que está planteada la revolución socialista mundial.

EL NEOCAPITALISMO

En los comienzos del período del cincuenta, se inició una nueva etapa de crisis final del imperialismo, el neocapitalismo.

El neocapitalismo se caracteriza por la mayor unidad entre los grandes mo-

- 3 -

opolios y el estado imperialista, para asegurar las ganancias de los prime-
os, en la explotación de las modernas ramas de producción, como la petroquí-
mica, la cohetería, la electrónica, la energía atómica, etc..

Se caracteriza además, por la penetración capitalista en todas las rama s ..
producción y por la ampliación de la producción y el consumo de mercade-
s duraderas (como car, automóviles, heladeras, televisores,etc.).

En esta fase, las "crisis cíclicas" propias del capitalismo clásico se ci-
rtran en "recesiones". Pero no por eso deja de desarrollarse la lucha de
clases. Lo que ocurre, es que se vuelven más contradictorias.

El neocapitalismo ha establecido una nueva división internacional del tra-
bajo y ha acentuado la divergencia en desarrollo de las fuerzas productivas.
Entre los países avanzados y entre . . .

Al monopolizar la fabricación de los implementos más modernos, permitió
que se extendiera hacia su periferia la producción de mercaderías durables.

Los efectos del neocapitalismo también se sienten en América Latina por me-
dio de una mayor ofensiva de los monopolios y el capital financiero sobre
nuestras economías.

La expansión de las empresas "multacionales", para explotar las ramas pr-
ductivas de mercaderías durables, y la afluencia del capital financiero pa-
ra operar las viejas ramas productivas -minería, petróleo, etc.- y los bancos n-
acionales, se han hecho normales.

Esta ofensiva a reforzado la dependencia económica de nuestros pueblos ha-
cia el imperialismo y ha acentuado las diferencias de desarrollos en las di-
frentes áreas latinoamericanas.

Los pueblos que cuentan con inversiones neocapitalistas comprueban que, muy
lejos de constituir un estímulo para el desarrollo y el ahorro interno, par-
ticularmente único que sirve, es para descapitalizarlos y super-exploitarlos.

Como el neocapitalismo nos orienta a fomentar un desarrollo de conjunto
en Latinoamérica, contra su base de operación económica en determinados paí-
ses como el Brasil, la Argentina, México y Venezuela.

Por eso monta una o dos fábricas en el Brasil o en la Argentina, para des-
de allí monopolizar esta parte del mercado, y en absoluto se propone montar
estas mismas fábricas en los demás países restantes.

Recalcamos, de que las empresas "multacionales" se ajustan estrictamente
a la división internacional del trabajo, razón por la que no están orienta-
das a competir con los monopolios metropolitanos, que son los que en definitiva
las controlan y absorben.

Esto explica, porqué perfectamente se combinan la penetración del imperia-
lismo yanqui con el sub-imperialismo brasileño en el Paraguay, en Bolivia,
en el Uruguay, etc..

La penetración neocapitalista muy lejos de atenuar la crisis económica-so-
cial de los pueblos latinoamericanos, tiende a hacerla cada vez más profun-
da, más acelerada y más periódica. Lo cual no descarta desde luego, de que la
crisis pueda tener ciertos respiros coyunturales. Pero serían nada mas
que paréntesis temporales dentro de la crisis estructural permanente.

Con el neocapitalismo, se acentúa la política colonizante del imperialis-
mo dando lugar a que existan cambios en los régimenes latinoamericanos.

Cuando existe un retroceso en el movimiento de masas, hecho que facilita
a unidad imperialismo-burguesía nativa, surgen gobiernos dictatoriales bo-
npartistas o semi-bonapartistas apoyados por el ejército, o directamente
porceen gobiernos semi-fascistas como el de Brasil.

Pero cuando topieza con el auga de las luchas populares, hecho que dificu-

ta concretar un frente monolítico entre explotadores extranjeros y nacionales, da lugar a que surjan gobiernos "Burgeses nacionalistas" como el de Aráoz en el Perú y Perón en la Argentina.

En definitiva, solamente haciendo un balance sobre latinoamérica en su conjunto podemos estar capacitados para urgar sobre la realidad nacional.

L. CRISIS ECONÓMICA

El Paraguay, hasta fines de este año, no cuenta con inversiones neocapitalistas sobre la producción. Salvo un ensayo frustrado de hacer funcionar una fábrica armadora de coches "Liliput".

La diferencia de otros países como son la Argentina-, donde los signos de dependencia están dados por el control imperialista sobre las nuevas industrias (automovilísticas, petroquímicas, etc.), en el Paraguay, la dependencia económica sigue estribando en el dominio de los monopolios sobre las viejas ramas de producción (los frigoríficos, el comercio exterior sobre la carne, etc.).

La penetración imperialista, hasta ahora está dirigida a controlar y reforzar los aparatos represivos del estado como parte de sus planes estratégicos; es decir, hasta el momento se concentró sobre objetivos esencialmente políticos-militares dado la posición geográfica-estratégica en que está ubicado el territorio paraguayo.

El imperialismo yanqui es el principal sostén del costoso aparato dictatorial.

La mayor parte de los empréstitos que otorga al régimen, tienen un carácter fundamentalmente político.

Además existen préstamos provenientes de Alemania Occidental, y también se observa una progresiva penetración de sus capitales sobre nuestra economía.

Las inversiones presuntamente dirigidas a fomentar el desarrollo se encuetran aprisionadas por términos de intercambios financieros y comerciales absolutamente desventajosos.

Los bancos oficiales -Banco Nacional de Fomento y el Banco Central del Paraguay- están prácticamente intervenidos por "asesores" norteamericanos que son los que en definitiva determinan los programas de inversiones.

No es casual entonces de que tengan prioridad las empresas extranjeras, los sectores intermediarios ligados a la exportación y quienes ejercen el comercio de importación de productos industrializados.

Los privilegios que la dictadura otorga al capital extranjero, que son realmente vergonzosos, estiman de que se orientan a fomentar el desarrollo económico.

Dicen que con su ayuda se están hochando las bases para ir logrando un igual proceso de industrialización tendiente a ir sustituyendo los productos de importación y a acumular capitales...

Como de hecho el estado es el principal inversor, los préstamos solo sirven para cubrir su déficit, para financiar obras de infra-estructura ~~proyectos~~ Mqdas por el imperialismo, para dar privilegios a empresas extranjeras, para accentuar la duda exterior, etc., y no para fomentar el desarrollo ni la acumulación progresiva de capitales.

Por lo tanto, muy lejos de servir para iniciar un proceso económico independiente, lo único que se obtiene es una mayor dependencia económica y un mayor endeudamiento.

Pero reconocer todo ésto, no implica acariciar la falsa idea de que para solucionar la crisis basta con lograr una buena administración estatal y reorientar las inversiones hacia otras áreas productivas.

Debemos comprender con claridad, que lo que está en crisis es la estructura económica-social. Por lo tanto, únicamente cambiandola podremos orientarnos hacia un desarrollo sostenido.

Por eso, todos los planes de desarrollo que se hagan conservando las viejas estructuras serán absolutamente perjudiciales.

En la crisis actual ha alcanzado proporciones extremas, es porque se insiste en un desarrollo capitalista basado en el entrelazamiento del capital exterior con la gran propiedad latifundista.

El único que se consiguió, es que éstos capitales vayan apoderándose de otras ramas básicas de producción, que consiguieran hacerse de sus propios tiendios y que agudizaran al máximo la crisis económica.

Al fracasar los planes oficiales de desarrollo, el mercado interno se redujo drásticamente. Por lo que, toda la política económica de la dictadura ha girado hacia la exportación.

Como el Paraguay está descapitalizado, la realización de la plusvalía debió externalizarlo afuera.

De ahí que tienen preferencias los productos más aceptados por la A.L.C (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), como son: la carne olorada, el palmito, la piña, la yerba mate, los jugos concentrados, etc..

Esta política económica, influyó desfavorablemente sobre el conjunto de la producción. Lojos de absovarla y diversificarla, tendió a constroñirla y a seleccionarla arbitrariamente.

Todo este desastre se sumó, al comercio ilícito de productos contrabandeados que perjudicaron notoriamente a la industria, y el tráfico de drogas hacia el exterior.

Agrediendo últimamente, la entrega de nuestra soberanía sobre Itaipú al Brasil.

EL REGIMEN MILITAR

El estado semi-colonial se estructuró para defender los intereses de los imperialismos de turno, y de sus aliados nativos, los latifundistas y la burguesía importadora intermediaria.

El imperialismo yanqui, al convertirse en su principal sostenedor, hará fortalecer su carácter semi-colonial atendolo de pie y manos a sus planes militares.

Tal situación se ha acentuado con el actual acuerdo que Stroessner hizo con la camarilla militar brasileña.

De esa forma, la encajonación del poder estatal ha llegado al máximo.

El régimen militar que lo encabeza, se ha constituido en el gendarme protector de los intereses del imperialismo yanqui, del sector más rancio de la oligarquía brasileña y de su propia base económica-social, en primer lugar, y a toda la estructura feudal-burguesa tradicional, en segundo lugar.

Es sin lugar a dudas, EL ENEMIGO PRINCIPAL de la clase obrera, de los campesinos, de los estudiantes y de todos los sectores democráticos del país.

Representa un régimen militar-terrorista, semi-fascista, al servicio del imperialismo yanqui y del sub-imperialismo brasileño, que cuenta con su propia base económica-social y que ha establecido un nuevo eje de alianza semi-colonial.

Dicha base económica-social lo conforman una nueva capa mercantil, parasitaria y degenerada, que se dedica al comercio ilícito, y por un sector ganadero favorecido.

Este nuevo eje de alianza, imperialismo-dictadura, senciblemente ha debilitado los privilegios económicos y políticos de la vieja oligarquía.

De ahí que los sectores feudal-burgueses tradicionales, al contarse reemplazados por la dictadura, tieno rocos con élla.

Lo que hace aún más evidente la dependencia total del régimen militar con respecto al imperialismo.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

el campo

Lo el 2,1 % de nuestro suelo es utilizado para la agricultura, mientras el 35,2 % lo ocupa la vivienda y el 59,6 % son bosques privados. El 3,1 corresponden a otros usos.

Esto muestra que la gran propiedad latifundista es el principal obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, pese a que existen sectores ganaderos y obreros perjudicados por la dictadura.

La mayoría de los campesinos carecen de tierras y trabajan bajo formas pre-capitalistas y semi-capitalistas de producción.

Unos cultivan pequeñas parcelas en los latifundios privados, pagando el usufructo de ésta con su cosecha o con su trabajo. Otros rondan de aquí para allá trabajando temporalmente. Y una gran mayoría de jóvenes desocupados, obligadamente emigran al exterior.

La producción agraria, de la que viven el 65 % de la población, tiene una escasa productividad y retribución.

El empleo de la vieja técnica de labranza, hace que no se explote ni el 50 % de la fertilidad de nuestro suelo.

Aún así, representa el 21 % del Producto Bruto Interno (PIB).

Solo una parte de la cosecha campesina tiene colocación, razón por la que se elevado el porcentaje de productos campesinos que se desperdician.

De las 42 especies de vegetales que se pueden lograr que rinden todo el año, no se aprovechan ni la mitad de ellos.

En el campo la fuerza de trabajo crece en un ritmo superior al de la producción originando una desocupación de aproximadamente 13.000 personas anuales.

Son más de 150.000 las familias campesinas que se encuentran desatendidas y even sub-alimentadas.

la industria

Nuestra producción industrial es una de las más bajas de latinoamérica.

Representa el 15 % del Producto Bruto Interno (PIB).

Su composición es de un 87 % de pequeñas empresas que ocupan hasta 19 trabajadores, un 11 % son establecimientos medianos que ocupan a más de 50 obreros solo un 2 % forman las grandes empresas que ocupan a más de 100 obreros.

Las empresas que funcionan con capitales extranjeros acaparan la producción mercantil exportable.

Estas si bien cuentan con cierta técnica moderna -pero igualmente atrasada respecto al Brasil y la Argentina-, para poder competir en el mercado exterior, recien la disminución de los costos sobre los trabajadores.

La super-exploitación del trabajador responde a eso.

Las ganancias que amasan, sacan sin ningún problema del país y van a parar a las cajas de los grandes monopolios metropolitanos.

son éstas empresas las que acaparan la mayor parte de los créditos oficiales destinados a la producción.

Los pequeños y medianos establecimientos, que en su conjunto representan el empresariado nacional, tienen una actividad de pura subsistencia.

El bajo nivel técnico de éstos sectores y el alto costo de producción en que trabajan, determina que sus productores no tengan acceso hacia el exterior.

.. la vez, el contrabando oficializado lo desplaza permanentemente del mercado interno agravando su situación.

Si no recibir del gobierno ninguna oficina ayuda técnica y crediticia, sus posibilidades de desarrollo y capitalización resulta imposible.

En las condiciones en que se desenvuelven, su crisis resulta inevitable pese a los respiros coyunturales que puedan aparecer.

Es asombroso el número de establecimientos pequeños y medianos que se han cerrado desde que la dictadura se hizo cargo del poder.

Como consecuencia, tenemos una raquíctica estructura industrial y un limitado aprovechamiento de la mano de obra disponible.

De los 100.000 obreros existentes, solamente 45.000 tienen ocupación regular.

Todos son retribuidos con un salario de hambre que no alcanza a cubrir ni el 40 % de sus necesidades elementales de subsistencia.

Existe un empobrecimiento general y un ejército industrial de reserva, que pese al éxodo masivo, lo mismo aumenta.

En lo financiero
Se creó una cuenta externa cuyo saldo al 30 de junio asciende a los 202 millones de dólares y que prevé para dentro de dos años un aumento cercano hasta los 300 millones de dólares.

De dicho saldo, 188 millones de Dls. corresponden al sector público y solo 14 millones al privado.

La salida de divisas en concepto de intereses y amortizaciones, aumenta.

La balanza de pagos arroja un déficit creciente que es imposible de superar.

Entre los años 1953 y 1969 se romosó más divisas al exterior, de lo que entran al país".

El fenómeno inflacionario permanentemente se ha reflejado y no existe tonelaje de que pueda desaparecer.

El poder adquisitivo del guaraní se redujo constantemente, sin que hasta ahora se pudiera dar un equilibrio estable entre salarios y precios.

Como consecuencia de toda esta situación crítica, las masas trabajadoras cada vez disponen menos circulantes. Y en ciertas zonas campesinas, se ha llegado a recurrir de nuevo al viejo sistema del truqueo.

En lo comercial

La balanza comercial está en crisis.

El mercado interno ha llegado a su máxima estrechez.

Las empresas extranjeras y ciertos intermedios diarios acaparan todo el comercio exterior.

La ruina de los pequeños ^{y medianos} comerciantes se ha hecho inevitable.

La circulación de dinero cada vez se circunscribe a ciertas esferas pri-

logiadas.

En lo social

Se ha asentado la sub-alimentación y el raquitismo que dañan seriamente a la salud y amontan con la integridad física de la población.

El 85% de la población consume menos de 2200 calorías diarias, y éso es el mínimo indispensable para la subsistencia. El 30% ingiere de 1500 a 2200 calorías y el 17% consumo menos de 1500 calorías, que es el mínimo que se daba a los prisioneros de los campos de concentración nazi.

El 100% de la población rural y el 80% de la urbana está enferma de anquilomiasis.

Las enfermedades como la tuberculosis y la sífilis se han proliferado.

La mortalidad infantil de menores de un año es del 83,8 por mil.

La prostitución ha aumentado y es comercializada por los militares.

La degeneración reinante en los círculos oficiales y en las "clases altas" tiene a contagiar a gran parte de nuestra juventud.

Es impresionante el número de prostíbulos y cabarcos que se abrieron en los últimos años.

en la cultura

La institucionalización de una cultura colonizadora, dirigida contra los auténticos valores nacionales y universales, tendiente a mantener a las masas populares en el más obscuro atraso.

El número de analfabetos es del 7% de la población.

Como la indignación y el descontento de los obreros y campesinos se acrecienta, Stroessner ha acordado con la olimpilla militar brasileña, desarrollar una campaña de "alfabetización" tendiente a adormecer su conciencia y a descolonizarla.

Cabe agregar además, la falta de estímulos para la profundización y el aprendizaje del idioma guaraní.

en la educación

La institucionalización de un sistema de enseñanza que beneficia al imperialismo y no a un plan de formación profesional acorde con las necesidades de nuestra realidad y desarrollo.

Cabe advertir, que no se descarta la posibilidad de que la dictadura realice ciertas reformas en la enseñanza de modo a satisfacer los requerimientos profesionales que está exigiendo la penetración neocolonialista en el continente.

Como nuestra sociedad y el imperialismo no están en condiciones de absorver el conjunto de nuevos profesionales egresados, que año tras año aumenta, el exodo de éstos es permanente.

Como el presupuesto de gastos para la educación es limitado, la dictadura restringe el número de estudiantes para la facultad.

Razón por la que dan sin posibilidades de estudiar, la mayor parte de los alumnos que terminaron con el estudio secundario. Y los que consiguen estudiar, quedan abandonados a su suerte.

Nipú y su significado

Este capítulo no nos detendremos a analizar las cláusulas del acuerdo, si a señalar las reales consecuencias para el Paraguay.

Las concesiones territoriales, políticas, jurídicas, económicas, financieras y militares que la dictadura stronista hizo al sub-imperialismo brasileño, representa una mayor ofensiva colonizadora del imperialismo yanqui.

- 9 -

Por la razón de que a la cabecera del actual estado semi-colonial brasileros se encuentra una camarilla militar agente del imperialismo.

Desde el punto de vista histórico, las concesiones amenazan con hacer desaparecer al Paraguay como nación integrada política, económica y culturalmente. Anexionandose progresivamente al Brasil para ejercer el poder central desde ese país.

Es decir, amenaza desintegrarnos como nación organizada y centralizada, y a que el actual estado tenga un carácter semi-colonial y que nuestra economía se encuentre estructurada lo acordeo a la división internacional del trabajo trazada por el imperialismo.

En que síntesis significa, ... definitivamente nuestro legítimo derecho a serios de organizarnos nosotros mismos y a ejercer el poder central desde el principio de los López, independientemente de que ahora lo usurpe la camarilla stronista, y pasar a ser directamente gobernados desde el Brasil.

De ahí que la LUVEL POR LA ANULACION DEL TRATADO DE ITAIPU, está intimamente ligada a la lucha por el derrocamiento de la dictadura militar.

Desde el punto de vista económico, Itaipú significa la adecuación de las obras de infra-estructura a las necesidades provenientes de las inversiones neocapitalistas.

Estas inversiones se concentrarán principalmente en el sur del Brasil, donde se levantarán empresas metalúrgicas "multinacionales" particularmente integradas por capitales norteamericanos y brasileros ligados al neocapitalismo.

Los reflejos de éstos proyectos económicos están llegando al Paraguay.

?Acaso puede pasarnos desapercibidos de que capitalistas brasileros están manteniendo conversaciones con el Ministerio de Industria y Comercio, y con empresarios nacionales, para instalar fábricas en las zonas aledañas a Itaipú?. ?Cómo también no puede pasarnos por alto las inversiones que el capital alcance comenzó a realizar sobre algunas ramas de nuestra economía, como ser, telecomunicaciones?.

?No implica todo esto la penetración de capitales imperialistas en todas las ramas de producción, circunstancia que podría facilitar la formación de un nuevo empresariado nacional ligado al neocapitalismo?. Nosotros creemos que sí.

Tampoco no podemos dejar de observar de que latifundistas brasileros han comprado extensas franjas de tierras en zonas limítrofes con el Brasil para explotar la agricultura y otras ramas productivas que consideran convencionales.

Para nosotros todas éstas premisas significan el inicio de una adecuación estructural a las exigencias del neocapitalismo. Como ser, la inversión de capitales para la explotación agropecuarias.

Desde el punto de vista del desarrollo, Itaipú no significa ningún progreso para el paraguay.

Implica un desarrollo distorsionado del capitalismo en nuestro país tendiente a aumentar las ganancias y los privilegios del capital extranjero, que con el cuento de elevar la producción y ofrecer mayor ocupación multiplicará la miseria y la explotación de nuestro pueblo trabajador.

Los compromisos políticos que rodean a Itaipú, tienden a agravar nuestra dependencia del imperialismo y a dar oxígeno financiero a la dictadura militar. Y de ninguna manera, los ingresos que se pudieran obtener servirían para elevar la participación del salario en la distribución del ingreso nacional.

Cabe preguntarnos, ¿de qué manera éstos aspectos económicos incidirán sobre la situación política del Paraguay?

Nosotros creemos, de que la construcción de obras de infra-estructuras, s

mado a la existencia de una mano de obra barata y de un débil movimiento obrero, inevitablemente atraerá las inversiones de capitales extranjeros.

Por eso opinamos, de que la crisis económica no seguirá un proceso rectilíneo de agudizamiento. Presumimos de que va a contar con ciertos respiros pasajeros.

Consideramos de que a corto plazo habrá un reactivamiento económico del mercado interno que distenderá temporalmente la lucha de clases y los roles entre los diferentes sectores burgueses entre sí.

Lo cual no quiere decir que no habrá movilizaciones. Irán manifestándose molecularmente en todo el correr del período de distensión, hasta que consigan masificarse y poder desencadenar de nuevo situaciones explosivas. Lo que hace que el proceso revolucionario vaya haciéndose más contradictorio.

Pero dentro de este proceso de ligera distensión de las luchas, se irá cubriendo la ruina de los sectores burgueses tradicionales y de la pequeña-burguesía, y un reanimamiento creciente del movimiento obrero.

Este conjunto de nuevos factores que irán madurando, llegará inevitablemente a cuestionar la permanencia de la dictadura en el poder.

Por lo que afirmamos que la dictadura militar está llegando a su fin.

Cuando el nuevo auge de la lucha de masas comienza a manifestarse con todo su vigor, la burguesía se verá obligada a tomar el poder y hacer concesiones económicas y democráticas a las masas. De lo contrario, no podrá evitar que madure una situación revolucionaria donde a la orden del día esté plantada la revolución socialista en el Paraguay.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Al entrar en crisis la estructura feudal-burguesa y sus correspondientes élites sociales, también comenzaron a entrar en crisis los partidos políticos que de una u otra forma se encuentran ligados a ella.

El partido liberal, tradicionalmente representa a un sector terrateniente de la burguesía importadora directamente vinculada a la oligarquía porteña, en tiempos atrás vinculada al imperialismo inglés.

El partido colorado, tradicionalmente representa a otro sector terrateniente y burgués comercial históricamente ligado a la oligarquía brasileña soberana del imperialismo yanqui.

Estas características de los partidos tradicionales, si bien sufrieron algunas modificaciones formales, no llegaron a alterar su esencia.

En todo momento actuaron como representantes de las oligarquías porteñas brasileñas respectivamente, acomodándose a los cambios que se produjeron como consecuencia de la hegemonía de uno u otro imperialismo.

Con la instauración del régimen militar, el partido colorado ha quedado profundamente dividido y desprestigiado.

El partido liberal al entrar en componendas con Stroessner, prestando a por una fachada "democrática" al régimen militar, ha quedado profundamente aislado de las masas y desprestigiado ante sus propios afiliados. Razón por la que se debate en una crisis histórica sin remedio alguno.

Los partidos de la pequeña-burguesía ligados a la oligarquía tradicional, el partido febrerista y la democrecia cristiana, al asumir una política conciliadora ante la competencia trazada por la dictadura y el imperialismo, también han comenzado a entrar en crisis.

Las juventudes de todos estos partidos, han comenzado a desarrollar una política diferente a sus dirigentes que le apoyan hacia posiciones revisionistas.

La iglesia no escapa a este proceso de diferenciación de fuerzas que hace entrar en crisis a los partidos burgueses y pequeño-burgueses. Actualmente se debate en una pujía interna entre dos tendencias que públicamente conviven a enfrentarse. La alta jerarquía de la iglesia partidaria de la reconciliación con Stroessner y los curas vinculados al movimiento campesino que se pronuncian en favor de las movilizaciones.

Por su parte el stalinismo, que levantó un programa reformista, no ha logrado constituirse en dirección de alternativa; actualmente se halla totalmente aislado y dividido, sin ninguna fuerza ilidad de que pueda recuperarse.

La actitud cómplice con la política dictatorial, que en los últimos 10 años realizaron los partidos tradicionales, constituyó un hecho objetivo que posibilitó de que las masas tuvieran su propia experiencia y que convivieran e integrarse en forma independiente.

Este reagrupamiento tiene un carácter clasista, siendo sus signos más resaltantes las "Siglas Agrarias" en el campo, los Centros Independientes en el estudiantado y las nuevas comisiones obreras que para cada conflicto están surgiendo.

Y como corolario de este proceso, surgen nuevos grupos juveniles de izquierdas orientados a llenar el vacío de dirección que es característico de la crapa.

CARÁCTER DE LA REVOLUCIÓN

El hecho de que los intereses imperialistas, terratenientes y burgueses están intimamente entrelazados, pese a las modificaciones que puedan ocurrir, muestra de que la lucha democrática y antíimperialista no está separada de la lucha anticapitalista.

Por eso no podemos concebir nuestra revolución dividida en "etapas" históricas como piensa el stalinismo.

La revolución paraguaya es una "revolución permanente". Constituye un proceso único en el que se combinan las tareas democráticas y antíimperialista con las tareas propiamente socialistas. Es una revolución democrática y socialista al mismo tiempo.

Comenzará planteándose objetivos democráticos y antíimperialistas, e inmediatamente se transformará en socialista para poder dar una solución definitiva a nuestros problemas económicos y sociales.

Es como señalaba Trotsky, de que "La revolución burguesa se transforma en socialista". Agregando de que ambas "no están separadas en la lucha por etapas históricas, sino que surgen inmediatamente la una de la otra".

En consecuencia, la "revolución permanente" es la transformación de la democracia en socialismo, y de ninguna manera, salto directo de las actuales condiciones al socialismo, pasando por alto las tareas democráticas.

En el Paraguay no existe una burguesía con base económica independiente como para liderar la lucha contra el imperialismo. Por el contrario, su posición económica dependiente determina que renuncie a realizar su propia revolución.

En consecuencia, la responsabilidad histórica de la realización de la revolución democrática-burguesa ha sido descargada sobre las masas explotadas.

Pero ocurre que como las masas trabajadoras, por sus propias condiciones de vida y su trabajo se van constantemente sometiéndoles a luchar contra todo el sistema explotador en su conjunto, nuestra revolución obligatoriamente debe transponer los marcos estrictamente burgueses.

Con justa razón Lenin y Trotsky decidieron en el Cuarto Congreso de la TERCERA INTERNACIONAL, de que "Las tareas objetivas de la revolución colonial se proponen el cuadro de la democracia burguesa".

La revolución cubana es un ejemplo vivo de la justezza de ésta tesis. Muestra que cuando una revolución es verdadera necesariamente transforma el proceso democrático en socialista.

Demás está decir, que hasta el imperialismo ha comprendido de que la "revolución permanente" ya no es simplemente una teoría revolucionaria, sino una realidad histórica confirmada por la revolución cubana. De ahí su actitud interventora ante cualquier movimiento democrático.

Pese a todas estas valiosas experiencias históricas, existen aún corrientes que niegan la validez de la "revolución permanente".

Consideran que al no existir en el Paraguay un fuerte proletariado industrial, los intereses de la clase obrera se hallan totalmente diluidos dentro de los intereses nacionales.

Concluyen de que por eso, nuestra revolución deberá atravesar primero un largo periodo democrático-burgués, que facilite la consolidación del proletariado industrial inexistente, sobre cuya base podría plantearse la revolución socialista.

Con este falso argumento, pretenden omitir al movimiento obrero y pasar directo sus reivindicaciones de carácter anticapitalistas.

La concepción simplista de que solamente un proletariado industrial puede desarrollar la lucha por el socialismo, les lleva a arrodillarse ante la burguesía y a despreciar la fuerza transformadora que representa la unidad obrero-campesina.

Significa no entender que en los pueblos atrasados, la unidad obrero-campesina juega el mismo papel revolucionario que el proletariado industrial de los países adelantados.

No comprenden que en los pueblos subdesarrollados, como consecuencia de que el campo ha sido super-exploitado, se ha venido acrecentando considerablemente el número de campesinos desposeídos y desocupados que representan un nuevo factor revolucionario explosivo.

No comprenden de que la lucha de éstas capas campesinas, no solamente es dirigida contra el latifundio, sino también, contra el sistema de explotación en su conjunto. Razón por la que constituyen el aliado fundamental del proletariado por todo un periodo histórico.

?caso la revolución china y cubana no nos enseñan que con estas capas campesinas se ha comenzado el proceso de acumulación en el campo?

Además, a la alianza obrera-campesina están ligadas los intereses de las masas estudiantiles y de otros sectores populares también interesados en el socialismo, como ser, los educadores, médicos y profesionales ligados a la producción.

En conclusión, cuando afirmamos de que nuestra revolución es permanentemente reflejando el curso objetivo que van a tener las movilizaciones revolucionarias en el Paraguay.

LAS FUERZAS MOTRICES DE LA REVOLUCIÓN

Para comprenderlo mejor, haremos un vistazo sobre las características generales más importantes de la ciudad y el campo.

La formación económica-social de las ciudades es de carácter capitalista.

Constituyen centros comerciales y no simples fortalezas administrativas militares tipo feudal.

A la vez, constituyen centros de producción y no solamente de consumo donde se hallan concentradas todas las industrias existentes.

En ella viven aproximadamente la una tercera parte de la población, com-

vuelta en su mayoría por obreros, estudiantes, profesionales, artesanos, docentes, empleados, etc..

Pese a que no existe un desarrollo industrial como para absorver la desocupación del campo, razón por la que la mayoría de los campesinos emigran hacia el exterior, lo mismo se da una concentración en la periferia de las ciudades, fundamentalmente en la capital, constituyendo un elemento social decisivo.

Todo conjunto de factores objetivos hace que, el peso del movimiento urbano es importante e irá haciéndose cada vez más decisivo en la medida que vemos en la historia,

En su parte el campo, es completamente dependiente de las ciudades.

Pese a que en su seno ya existen relaciones de tipo capitalista, el modo de producción pro-capitalista es absolutamente dominante. Por esta razón, la masa de proletarios rurales es muy poco numeroso.

Todo la pobreza de los campesinos y la escasez de circulante, no constituye un mercado donde pueda realizarse una plusvalía adecuada.

El desarrollo del capitalismo es defectuoso y lento, no afecta la propiedad latifundista, porque tiene como base la explotación capitalista de los fondos.

Una crepa de intermediarios y los propios latifundistas acaparan el grueso del mercado con la ciudad.

Solamente un limitado número de campesinos llegan diaria o periódicamente a la ciudad para ejercer el comercio en forma directa.

Como el mercado capitalino es restringido y es el que centraliza todo el comercio en general, los que más sienten las consecuencias de la crisis son las masas campesinas.

Todas estas particularidades de la ciudad y del campo, se suman los planes imperialistas de construcción de obras de infra-estructuras que comienzan a concentrar una gran cantidad de obreros de la construcción, del transporte y próximamente ferroviarios.

Este panorama general de lo que es el Paraguay, nos ayuda a comprender las fuerzas motrices de la revolución, como también, sus posibles desarrollos.

La clase obrera

La clase obrera es la más homogénea de nuestra sociedad.

Sobre ella ha sido descargada la responsabilidad histórica de hacerse cargo de la dirección de la revolución democrática.

Pese a ser todavía débil, su peso social tiende a ir acrecentándose históricamente en la actual etapa de ponoración neocapitalista.

Si hasta ahora no ha podido experimentar un crecimiento cuantitativo de consideración, se debe a que la aparición de nuevas industrias tuvo como consecuencia la crisis del empresariado anterior.

Por lo que no es correcto restarle importancia y omitir su capacidad dirigente que históricamente ya ha sido probada.

Fue el proletariado el que comenzó el periodo de luchas ascendentes de 1942 - 1947 y el de 1954 - 1958, dando pruebas de su potencialidad dirigente, cuando el campesinado no estaba aún organizado como tal.

Si ahora las más amplias masas proletarias permanecen inmovilizadas, se debe a la derrota que han sufrido sus sectores de vanguardia, a la fuerte presión policial que existe en las fábricas y en los sindicatos, y por la falta de su propio partido capaz de organizarla y dirigirla.

Pese a todas estas dificultades, la clase obrera -a lo largo de todo el periodo del sesenta- ha dado bastante pruebas de su capacidad para recuperarse.

Actualmente existe un resurgimiento general que se manifiestan en pequeñas luchas, que tenderá a ser cada vez más explosivas, en la medida que logren masificarse y que cuenten con una dirección revolucionaria en su seno.

Si hasta hace un tiempo los trabajadores fabriles, marítimos, panaderos, bancarios, etc., han sido los más combativos, en el futuro, los obreros de la construcción, los ferroviarios, etc., jugarán un papel importante.

Este conjunto de factores muestra que, la clase obrera está en condiciones de apuntalar la construcción de su propio partido y de esa forma poder jugar un papel dirigente del movimiento revolucionario en su conjunto.

El campesinado

Constituye un sector bastante heterogéneo, donde las capas pobres son absolutamente predominantes y representan el principal factor revolucionario en el campo.

El campesinado en su conjunto, históricamente está en declinación.

Su peso en la producción cada vez disminuye.

La "reforma agraria" cacareada por la dictadura no ha servido para nada, ni tan siquiera para afianzar una capa relativamente importante de campesinos acodados.

Pese a todo, el campesinado constituye la mayoría de la población y el sector más explotado.

Desde hace unos años, las capas desposeídas y desocupadas que vinieron acumulándose, han generado un vasto movimiento de carácter reivindicativo y democrático.

Es este movimiento el que se ha convertido actualmente en la fuerza principal.

Su comunicación con núcleos radicalizados pequeño-burgueses de la ciudad ha fortalecido su conciencia y lo ha convertido en el aliado fundamental de la clase obrera.

Como es un sector social sin porvenir histórico, adolece de toda posibilidad de asumir iniciativas políticas propias.

Por eso, no está en condiciones de convertirse en una fuerza dirigente.

Únicamente una dirección proletaria en su seno puede consolidarlo, e ir afianzando su unidad con la clase obrera.

De ahí que, los sectores pequeño-burgueses populistas que tratan de anidar en su interior -sin levantar un claro programa revolucionario-, pese a que ahora contribuyen a impulsar movilizaciones históricamente irán respondiendo una dificultad para que el campesinado pueda darse una dirección verdaderamente revolucionaria.

Por lo tanto, la formación del partido proletario constituye el factor decisivo para que los campesinos puedan desprendarse de toda conducción burguesa y pequeño-burguesa, y llegar definitivamente a aliarse al proletariado.

El estudiantado

El movimiento estudiantil que tradicionalmente ha sido democrático y antipacifista, ahora también comienza a darse un contenido anticapitalista.

El acceso de capas populares en la educación, pese a las travas de la dictadura, ha elevado su capacidad revolucionaria.

La agitación estudiantil, no solo actúa como elemento "electrificador" de movi-

lizaciones de masas, sino que con su participación está en condiciones de profundizar revolucionariamente cualquier conflicto abierto por las masas.

Pese a no constituir una fuerza social dirigente, el movimiento estudiantil representa un factor revolucionario de real importancia dentro de la revolución permanente.

Los educadores

Representan una capa bastante numerosa, heterogénea, y con grandes problemas económico-sociales en la actual sociedad.

Pese a la situación desastrosa en que se encuentra la mayoría, esta capa no ha podido manifestar plenamente la revolución sub-yacente en su interior.

Aún así, es dentro de la pequeña burguesía la más radicalizada.

Los profesionales

Constituye una capa social muy heterogénea. En él caben sectores combativos y conservadores. De ahí la necesidad de una buena caracterización de cada uno de ellos.

Pese a que la capa de profesionales ligada a la producción es muy reducida, juegan un papel revolucionario. Siempre se han acoplado a las movilizaciones obreras.

La cantidad de profesionales desocupados y sub-ocupados, que anualmente aumentan con los egresados de la "Escuela Vocacional", la "Escuela Rural", etc., representan otros sectores cuyos intereses también se hallan ligados a la revolución.

Las amplias capas de médicos, odontólogos, etc., también comienzan a ver a la revolución como la solución definitiva a sus problemas.

En cuanto a otros sectores profesionales laborales, como ser los abogados, juegan un papel contradictorio y en muchos casos conservadores.

Los empleados

Los empleados del sector privado constituyen una capa bastante numerosa, donde prevalecen los del comercio y los bancarios.

Si hasta ahora no han podido tomar iniciativas de envergadura, se debe a que también sufren la intervención policial sobre sus organizaciones.

Pese a esto, siempre han participado en las movilizaciones urbanas que se han dado. Lo que muestra que están interesados en la revolución.

En cuanto a los empleados públicos, pese a constituir un sector burocrático, dado que también sufren las consecuencias de la crisis financiera del régimen y están permanentemente expuestos a sufrir despidos, en determinados momentos pueden ser movilizados contra la dictadura.

Los artesanos

Constituyen una capa social bastante numerosa y heterogénea.

En la ciudad abundan los pequeños talleres artesanales que se encuentran en permanente crisis.

Pese a esto, no existe un movimiento autónomo ni organizaciones propias que defiendan los intereses de los pequeños propietarios.

De lo que deducimos, que como factor social no juega un papel dinámico.

Aún así, un oleaje revolucionario puede movilizarlos contra la dictadura ya que sus intereses pueden ser satisfechos plenamente por la revolución.

La intelectualidad

Como capa social es muy débil y no tiene ningún poder de influencia sobre las masas populares.

Tienen una inquietud democrática, pero no transpasan los marcos del democratismo burgués.

Por eso, es poco y nada el papel que desempeñan en la lucha contra la dictadura.

Como los más destacados sufren la represión, hecho que algunas voces determina una reacción de conjunto, pueden ser arrastrados por la revolución.

Conclusiones

Si ser derrotada su vanguardia, el movimiento obrero ha disminuido sensiblemente su combatividad.

Poco a poco, la lucha de clases siguió desarrollándose en forma desigual en todos los centros de explotación.

Manifestándose en forma más abierta allí donde las condiciones objetivas permitieron, que fuó concretamente en el campo.

Desde hace un tiempo, la lucha de clases tiene como principal nervio motor al movimiento de campesinos pobres.

Pero dado el reanimamiento del movimiento obrero, estimulado por las nuevas condiciones económicas que se están dando, existe la tendencia de que el eje de la lucha de clases se translade de nuevo hacia los centros urbanos.

EL PARTIDO PROLETARIO

Independientemente de lo que opinen los derrotistas, existe una clase obrera paraguaya con una tradición de lucha y con suficiente capacidad interna como para apuntalar la formación de su propio partido marxista-revolucionario.

Dado que nuestra clase obrera por su carácter y fines, forma parte del movimiento proletario mundial, su partido debe ser conscientemente internacionalista.

Como la lucha por su emancipación es de carácter político, su objetivo máximo es la toma del poder y la instauración de la dictadura del proletariado.

Para tal efecto, como representante político del proletariado, debe organizarse y capturar la dirección del movimiento campesino.

El partido proletario debe ser la dirección política indiscutida de la unidad obrera-campesina.

Debo organizarlos, debo ayudarlos a crear sus propios órganos de poder, a ayudarlos a saber distinguir sus objetivos de luchas, y debo señalarles quienes son sus reales amigos y enemigos en la lucha de clases.

Desde un comienzo debo luchar por la independencia política del movimiento obrero y campesino.

Como partido de la clase obrera, ^{dise luchar} contra todo tipo de tendencia burguesa, que exista y pueda darse en el seno de las masas.

Como dirección leninista, debo luchar contra todas las manifestaciones pequeño-burguesas espontáneas o ultraizquierdistas que puedan entorpecer las movilizaciones.

Solamente una dirección política de esta naturaleza, puede dar una salida evolucionaria a todos los conflictos que convulsionan a nuestra sociedad.

Por eso, la formación del partido proletario no puede ser reemplazado por ningún otro tipo de dirección política, y mucho menos, por frentes populistas de conciliación con sectores burgueses "progresistas".

Todos los mejores dirigentes y activistas del movimiento obrero, campesino y estudiantil, deben integrar el partido marxista-revolucionario.

- 17 -
EL FRENTE UNICO Y LA UNIDAD DE ACCION

Consideramos que la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas podemos realizarla de dos maneras. Una, formando un frente político de carácter revolucionario entre todas las organizaciones obreras y campesinas. Y otro, estableciendo la acción coordinada, por determinados puntos concretos, con todas las agrupaciones no clasistas ni socialistas.

El frente único es la unidad permanente de todos los sectores obreros y campesinos entre sí, incluido la incorporación de todas las tendencias clásicas y socialistas que existan, para llevar adelante la independencia política de las clases explotadas, para desarrollar la lucha de clases combinada con las luchas democráticas y anticolonialistas, hasta lograr derrocar la dictadura e instaurar el gobierno obrero-campesino que es el único capaz de lograr nuestra independencia nacional y construir el socialismo.

La unidad de acción, es el acuerdo pasajero a que podemos llegar con los sectores burgueses, sobre determinados puntos democráticos y anticolonialistas, para impulsar una movilización general contra la dictadura, sin que ello signifique comprometer la independencia política de los obreros y campesinos, ni caer en el error de considerar a nuestros aliados temporales para una movilización concreta, como aliados estratégicos para toda la etapa de lucha contra la dictadura.

Por todo esto, la U.R.T. denunciará con firmeza todos los contrabandos políticos frontistas que se pretendan hacer para confundir a las masas y ponerlas bajo la dirección de la burguesía.

CONTRA EL REFORMISMO Y EL ULTRAIZQUIERDISMO

Contra el reformismo sostendremos que las movilizaciones de masas no pueden detenerse en consignas mínimas y que ningún frente con la burguesía, por más programa "progresista" que levante, no constituye ninguna garantía para las masas ni puede abrir una brecha hacia el socialismo.

Con los ultraizquierdistas discutimos, porque desesperados por el hecho de no existir organizaciones con suficiente fuerzas como para de inmediato impulsar grandes movilizaciones, pretenden suplantar las acciones de masas por acciones heroicas de pequeños grupos aislados que nada tienen que ver con las reales tareas revolucionarias.

Contra ambas desviaciones sostendremos, la necesidad de tender un puente de consignas y tareas de transición, a través del cual, las movilizaciones que van surgiendo puedan desarrollarse y elevar sus objetivos de luchas hasta llegar a confundirlas con la revolución.

EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO

Al renunciar la burguesía a su revolución, la realización de las tareas democráticas y la apertura de un periodo de transformaciones revolucionarias solo puede ser llevada por los obreros y campesinos.

El gobierno obrero-campesino, es la forma que adquiere su poder.

El hecho de que los obreros y campesinos se apoderen del poder, hará que la revolución democrática se transforme en socialista.

Por eso, el gobierno obrero-campesino es parte de la "revolución permanente". Y no tiene un contenido puramente democrático opuesto a la dictadura del proletariado.

Es una forma de gobierno transicional para ir desembocando en la dictadura del proletariado.

Por eso, quien renuncia a levantarla como consigna de gobierno, aunque sea propagandísticamente, no puede ser considerado marxista-revolucionario.

El gobierno obrero-campesino es en consecuencia, parte inseparables e insestituible de la revolución permanente en el Paraguay.

Los 19 años de gobierno stronista han terminado por pisotear con las más maximindisaciones económicas, democráticas y nacionales.

De ahí que la condición fundamental para poder alcanzar dichas reivindicaciones, es el derrocamiento de la dictadura militar.

¿Para con qué gobierno lo reemplazamos?

Es muy probable, cuando los mismos cuestionen la permanencia de la dictadura en el poder y amenazar asolar con todo el régimen en su conjunto, que determinados sectores burgueses y del ejército ensayen una salida democrática llena de limitaciones para desviar a las masas de la revolución.

En tal caso, nuestra política deba oponerse a esa variante de los explotadores que tiene como finalidad impedir que la revolución democrática se alcance hasta sus últimas consecuencias hasta transformarse definitivamente en socialista.

Por lo tanto, las consignas centrales que sintetizan las aspiraciones de los meses en este periodo de lucha antidictatorial son: I.B.JO LA DICTADURA GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO (formado por las organizaciones obreras, campesinas y populares), y ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (convocada en un plazo de 6 meses para reorganizar política y económicamente el país de acuerdo a la voluntad del pueblo).

Para poder materializar tales propósitos, la A.R.T. levanta el siguiente
programa básico:

Enjuiciamientos nacionales

- Reivindicaciones Nacionales**

 - Anulación del tratado de Itaipú.
 - Reclaboración de un nuevo tratado que sea discutido y aprobado en asambleas de bases por las organizaciones obreras, campesinas y populares, asegurando el control obrero durante todo el periodo de construcción.
 - Reconsideración del tratado sobre Yasy rotá-apipé para eliminar todas las cláusulas abusivas que existan y para asegurar el control obrero sobre la misma.
 - Expropiación sin indemnización de todas las empresas monopolistas, como tambien, de todas las demás industrias básicas.
 - Nacionalización y expropiación sin pago alguno de todos los bancos extranjeros y privados, como tambien, de todas las compañías de seguros y demás entidades financieras que existan.
 - Nacionalización inmediata de todo el comercio exterior y de los principales resortes comerciales que controlan el mercado interno.
 - Control obrero sobre todas las empresas nacionalizadas y expropiadas, y sobre las principales entidades comerciales.
 - Desconocimiento de la deuda exterior y demás compromisos económicos y financieros contraídos con el imperialismo yanqui o europeo.
 - Desconocimiento de todos los pactos políticos y militares que nos atan a imperialismo, como ser la OEA etc., como tambien, de todos los acuerdos bilaterales que se tengan con la camarilla militar brasileña.
 - Expulsión inmediata de todos los asesores técnicos del imperialismo, sea políticos, militares o financieros.
 - Lucha permanente por desmantelar todas las bases militares que el imperialismo yanqui construyó en el Paraguay.

Petivindicaciones democráticas

- Libertad inmediata a todos los presos políticos y gremiales.
 - Levantamiento del estado de sitio.
 - derogación de toda la legislación represiva y antidemocrática.
 - Disolución inmediata de todos los organismos represivos.
 - Formación de un Tribunal Popular para investigar todos los casos de terror y asesinatos cometidos por la dictadura y castigar a los culpables.
 - Legalización a todos los partidos políticos revolucionario y democrático.

- que no se hagan complicado con la dictadura.
- Amplia libertad gremial para los trabajadores, garantizada por una legislación oficial que haya aprobado sin modificaciones un proyecto elaborado por los propios obreros.
- Control obrero y popular sobre todas las instituciones públicas.
- Dárocho a todos los ciudadanos para residir libremente en el país, si pro quo no están involucrados con la dictadura y el imperialismo.
- Absoluta libertad de prensa, radio y televisión, garantizada por ley, para todos los partidos revolucionarios y democráticos.
- Asamblea Nacional Constituyente, bajo control obrero, campesino y popular, como única garantía para que puedan realizarse comicios absolutamente libres y soberanos.

Reforma agraria

- Reforma agraria radical, realizada y dirigida por los propios campesinos, a través de asambleas permanentes.
- Expropiación sin pago alguno de todos los latifundios, para distribuirlos en parcelas o colectivizarlo de acuerdo a la propia decisión campesina.
- Impulsar oficialmente la creación de colonias agrarias, organizadas sobre bases socialistas, en las zonas rurales donde existan latifundios y granjas privadas explotadas bajo formas capitalistas.
- Plan de ayuda técnica y financiera en favor del desarrollo del campo.
- Respeto a la propiedad de los pequeños campesinos, fomentando la organización cooperativa de los mismos, y ofreciéndoles todo tipo de ayuda.
- Respeto a las tierras ocupadas por la población indígena, asegurándoles los mismos privilegios que gozan los campesinos.
- Respeto a las tierras cultivadas por colonos extranjeros, e integrarlos progresivamente al plan de desarrollo del campo.

Reforma urbana

- Expropiación sin indemnización de todos los terrenos donde se encuentran instalados barrios obreros y villas miserias, y entrega gratuita de los mismos a sus moradores.
- Expropiación sin pago alguno de todas las grandes propiedades que existan dentro y periféricamente de la ciudad, para construir viviendas, parques, etc.
- Expropiación sin pago alguno de todas las viviendas consideradas suntuosas y entrega gratuita a los necesitados.
- Eliminación de todas las instituciones estatales consideradas innecesarias, como son hospitales y centros recreativos militares y policiales, etc., transformandolos al servicio de la comunidad.

Reivindicaciones económicas

- Establecimiento de un sueldo básico de 19.000 Gs. para todos los trabajadores, empleados, docentes, etc..
- Escala móvil del salario para ir realizando los readjustos necesarios, a través del funcionamiento de comisiones obreras permanentes.
- Eliminación de todos los impuestos que afecten a ~~los~~ los salarios y sueldos.
- Creación de una ley laboral que asegure la ocupación permanente, el dorcho a la jubilación y todos los demás beneficios sociales.
- Determinar precios justos para los productos campesinos.

Socialización de la medicina

- Asistencia médica gratuita, como también, el suministro de medicamentos.
- Nacionalización y estatización de todas las fábricas de medicamentos y de las clínicas privadas, con control obrero y popular sobre los mismos.
- Desarrollo de un plan nacional de asistencia médica elaborado por una comisión integrada por obreros y médicos.
- Aumento constante del presupuesto en favor de la salud pública.

Reforma educacional

- Enseñanza primaria y secundaria obligatoria, absolutamente gratuita.
- Nacionalización y estatización de las entidades privadas, y control obrero sobre las mismas.
- Supresión del actual programa educacional.
- Elaboración de un nuevo programa a través de la constitución de una comisión integrada por obreros, estudiantes y profesores.

- Control estudiantil sobre los exámenes.
- Creación de bibliotecas públicas al servicio de los estudiantes.
- Creación de Becas para estudiantes de escasos recursos económicos.
- Abolición del examen de ingreso para la facultad.
- Gobierno tripartito de la Universidad integrada por alumnos, docentes y trabajadores no-docentes.
- Intensa campaña de alfabetización costeada por el estado.
- Oficialización real del idioma guaraní en ayuda económica y educacionalmente para su aprendizaje y profundización.
- Absoluta libertad de agrupación para todos los estudiantes.
- Aumento constante del presupuesto educacional.

Las fuerzas de seguridad y orden público

- Supresión del papel represivo de las FF.AA., poniéndolo bajo control estricto de las organizaciones obreras.
- Creación de una adecuado sistema de orden público, con control obrero y popular.
- Creación de milicias armadas permanente de modo a ir asegurando el armamento general del pueblo.
- Reducción del servicio militar a un año.
- Derecho constitucional para el conjunto de tropas y mandos, de tal manera a que puedan intervenir y organizarse políticamente.
- Formación de una comisión permanente, integrada por obreros y soldados, para determinar la elección y rotación conveniente de los mandos.

Política internacional

- Reconocimiento inmediato de Cuba socialista.
- Defensa incondicional de Cuba Socialista.
- Defensa incondicional para con todo país bloqueado política, económica o militarmente por el imperialismo.
- Apoyo económico y diplomático hacia toda medida antimperialista que adopten los gobiernos latinoamericanos,
- Solidaridad política y material con la lucha del pueblo vietnamita y con los demás pueblos que luchan por su liberación.
- Defensa incondicional a todos los estados obreros atacados por el imperialismo.
- Reivindicación del internacionalismo proletario, denunciando la actual política de "coexistencia pacífica" realizada desde Moscú y Pekín, e impulsar consecuentemente el desarrollo de la revolución socialista mundial.
- Impulsar la formación de una Confederación de Estados Socialistas Latinoamericanos, para establecer asistencia y ayuda recíproca e interminando desarrollo desigual de nuestros pueblos.

Plan de desarrollo

- Aprobación de un plan de desarrollo para impulsar la producción y el consumo, por medio de asambleas populares de bases.
- Libre comercio e intercambio científico-técnico con todos los países.
- Integración progresiva de las economías latinoamericanas desarrollando planes conjuntos con las centrales obreras de los demás países hermanos.

! VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA PARAGUAY !

Exilio, 9 de diciembre de 1973